

LA MUJER CUYO PRECIO SOBREPASA A LAS PIEDRAS PRECIOSAS

(Un Estudio de Proverbios 31)

Un estudio traducido por Armando Ramírez y escrito por:

Bill Hall

“Mujer Virtuosa, ¿Quién la hallará? Porque su estima sobrepasa largamente a la de las piedras preciosas” (Prov.31:10). Estas palabras sirven para introducir el cuadro Bíblico de una mujer ideal. Este es el “ideal” de Dios. Esta es la belleza como Dios la ve. Esta es la formula de Dios para la felicidad y el contentamiento. Podríamos enfatizar que este es el ideal. Esta es la norma por la cual una mujer piadosa lucha. Ninguna mujer la ha alcanzado a la perfección. Muchas mujeres, sin embargo, enfocándose a las cualidades que caracterizan a la mujer de Proverbios 31, reconociendo su belleza, y comprendiendo que ella es un cuadro de lo que Dios quiere que sean, han desarrollado su carácter a una extensión notable. Esperamos que podamos motivar a otras mujeres a hacer lo mismo.

El cuadro de Dios de la mujer ideal provee una alternativa refrescante a la norma del mundo. El mundo podría dibujar a la mujer como una orientada hacia una carrera, independiente, agresiva, emprendedora, rehusando permitir que nadie o ninguna otra cosa se interponga en el camino de sus ambiciones y metas personales, cuidando de si misma y en busca de su propio “éxito”. Algunos podrían ir mas lejos, dibujándola como una siendo capaz de maldecir, beber y manejar cualquier hombre a sus antojos, bajo el pretexto de que la competencia así lo demanda. Estamos seguros que nuestras lectoras tendrán fe en Dios y en Su sabiduría, la cual les capacita para sobreponerse a las personas de este mundo moderno y pecaminoso, para apreciar la belleza y la gracia de la mujer dibujada en este pasaje.

ES DIGNA DE CONFIANZA

Si su marido deja el hogar por una hora, un día, o muchos días, él sabe que él puede confiar en ella para ser fiel a sus votos que hizo cuando ellos se casaron, y llevar los asuntos del hogar en la forma más eficientemente posible. “El corazón de su marido está en ella confiado, Y no carecerá de ganancias”

(Prov.31:11). El es capaz para confiar en ella con respecto a los asuntos financieros de la familia. Ella es una buena directora. El no enfrenta ninguna tentación de ser robado o saqueado debido a que ella gastará más de lo necesario. El no tiene falta de ganancias. Ella es capaz para vivir dentro del presupuesto familiar y está consciente para obtener el buen valor en sus compras. “Busca lana y lino, Y con voluntad trabaja con sus manos. Es como nave de mercader; trae su pan de lejos” (vv.13, 14). “Ve que van bien sus negocios; su lámpara no se apaga de noche” (v.18). Ella administra bien el dólar para proveer lo mejor para su familia. A través de su manejo cuidadoso, la familia disfruta lo que otras familias de más grandes presupuestos parecen ser incapaces de afrontar.

NO ES EGOÍSTA

Ella coloca los intereses de su marido y de sus hijos delante de los suyos propios. “Le da bien y no mal todos los días de su vida” (v.12). Ella ama a su marido, se regocija en su éxito, le ayuda a formar su auto estima, y esta siempre apoyándole en toda cosa que es buena. Ella no es egoísta con el tiempo de su marido. “Su marido es conocido en las puertas, cuando se sienta con los ancianos de la tierra” (v.23). Este verso sugiere que su marido es respetado, que él se une con los “ancianos” de la ciudad para tratar las cuestiones entre el pueblo. Ella lo anima en esto, aunque no hay duda que sus obligaciones le exigen más tiempo del que ella requiere para atender el hogar. Ella vigila a sus hijos y les provee sus necesidades. “Considera los caminos de su casa, Y no come el pan de balde” (v, 27). Ella hace conocer de sus negocios donde están sus hijos y verifica lo que ellos están haciendo. Ella es muy disciplinada.

TRABAJA DURO

Ella “con voluntad trabaja con sus manos” (v.13). Ella no es la que gana el pan, pero encuentra formas para suplementar el presupuesto familiar al comprar un campo y luego “planta viñas del fruto de sus manos” (v.16). Ella “hace telas, y vende, Y da cintas al mercader” (v.24). Ella es hábil en su trabajo “Aplica su mano al pobre, Y extiende sus manos al menesteroso” (v.19). Ella trabaja duro, pero no en competencia con su marido. Ella trabaja duro, pero no en tal forma que descuida a sus hijos, porque ella considera bien todos sus asuntos. Ella puede sanar cuando una rodilla sangrienta de los pequeños

necesita atención, o los sentimientos dañados necesitan consuelo y comprensión. Ella trabaja duro, aun aunque todo indica que la familia esta prosperando con plenitud de siervos en casa. Ella no usa su influencia como una excusa para la enfermedad, porque ella “no come el pan de balde” (v.27).

ELLA ES BIEN ORGANIZADA

Los planes son hechos antes que el día comienza. “Se levanta aun de noche Y da comida a su familia Y ración a sus criadas” (v.15). Es probable que “la ración” mencionada en este verso se refiera a “tareas” que las criadas deben llevar a cabo. Ningún tiempo es malgastado. Ella sabe que las tareas deben ser realizadas durante el día, y ella está preparada para asignarles tan pronto como las criadas están disponibles.

Ella también esta consiente de la aproximación del invierno y piensa en la ropa apropiada disponible para la familia. “No tiene temor de la nieve por su familia, porque toda su familia esta vestida de ropas dobles” (v.21). Nada se le escapa a ella. Ella siempre piensa por adelantado. Ella es organizada. Hasta el último minuto ella se la pasa corriendo alrededor de su casa. El temor se acerca sin ningún temor para ella. “Se ríe del porvenir” (v.25). Ella está bien preparada para el futuro. Ella tiene su confianza en Dios. Ella no tiene ningún temor. Ella puede vivir su vida en paz y serenidad.

ES BENEVOLENTE

Ella es una mujer de compasión, de simpatía, de interés por el necesitado. Un niño que está hambriento y pobremente vestido, una familia que cae en una desgracia, o una mano tendida esperando recibir algo de un prójimo en necesidad, conmovirá su espíritu. “Alarga su mano al pobre Y extiende sus manos al menesteroso” (v.20). Sus hijos crecerán aprendiendo por su ejemplo la importancia de cuidar de los huérfanos y las viudas.

SE GANA EL RESPETO DE OTROS

Cuando ella habla “abre su boca con sabiduría, Y la ley de clemencia está en su lengua” (v.26). ninguna murmuración maliciosa sale de los labios de esta mujer, ninguna aspereza o critica sin sentido, nada insignificante. Su mente es fértil y su lengua manifiesta lo profundo de sus pensamientos. Ella

es amable y sus labios hablan palabras de amabilidad. Ella viste convenientemente. “Toda su familia esta vestida de ropas dobles” (v.21). Ella considera su apariencia. Sus ropas reflejan su carácter y el respeto por si misma. Ella sabe lo que es apropiado para las varias ocasiones y viste correctamente. Ella es una mujer de fortaleza. Todos los que la conocen admiran su carácter. “Ciñe de fuerza sus lomos, Y esfuerza sus brazos” (v.17). Las personas respetan su quietud, su fuerza, confianza y modestia. “fuerza y honor son sus vestiduras” (v.25).

ES VALIOSA

Ella no solo es valiosa, sino es invaluable. Su dignidad no puede ser declarada en términos monetarios. “Su estima sobrepasa largamente a la de las piedras preciosas” (v.10). Ella no es asalariada. Su labor es una labor de amor. Lo que ella hace, lo que ella es, no puede ser comprado por ningún precio. Ella solamente puede ser recompensada con amor, aprecio y alabanza. Sus obras benéficas son un bien, proceden de su auto imagen, cumplimiento, el gozo de una familia que marcha bien, el respeto por sus hijos, la alabanza de su marido, la admiración de todos los que la conocen, y sobre todo, la aprobación de Dios, quien la llama “una mujer virtuosa”. Sus beneficios no pueden ser declarados en términos monetarios, porque ella es tan invaluable.

Su vida no es una vida fácil. Demanda toda la energía, la determinación y la fortaleza que pueda una mujer reunir. Pero su gozo es completo. “Se levantan sus hijos y la llaman bienaventurada” (v.28), Y su marido, en amor y aprecio, la alaba diciendo “Muchas mujeres hicieron bien; Mas tu sobrepasas a todas” (v.29).

---Fuente: [Searching the Scriptures](#), Vol. XXXIII, No.7, Julio de 1992. Versión al Español por Jaime Lara Balderas (Septiembre de 1992)

www.firmesenlafe.com